

Tiene la palabra el señor Edil Carlos Ribeiro.

◆ **Conmemoración de los cien años del nacimiento de Raúl Sendic Antonaccio**

**EDIL CARLOS RIBEIRO.** Muchas gracias, señor Presidente.

Ayer se conmemoró el centenario del nacimiento de Raúl Sendic Antonaccio, «El Bebe», que nació en Chamangá, departamento de Flores, el 16 de marzo de 1925. Hoy, más que recordarlo, queremos reivindicar su lucha, sus ideas, su ejemplo y su legado, que está intacto.

Sendic puso en el centro de la lucha popular la cuestión de la tierra siguiendo la tradición de Artigas. En más de una ocasión, lideró marchas obreras para visibilizar no solo los reclamos, sino las condiciones de explotación casi esclavistas en las que trabajaban hombres, mujeres y peones rurales del interior más profundo de nuestro país.

La más recordada, por su reivindicación histórica y magnitud de los hechos, fue la marcha cañera de 1964, cuando al grito de «¡UTAA, UTAA, por la tierra y por Sendic!», los cañeros atravesaron Uruguay a pie, desde Bella Unión hasta Montevideo, reclamando tierras para trabajar, llevando auestas lo único que tenían: su deseo de vivir

con dignidad.

Durante la marcha, el 7 de mayo de 1964, los manifestantes sufrieron una brutal represión policial frente al Palacio Legislativo, en un Estado presuntamente democrático. Su reclamo tenía un fundamento claro, el Reglamento de Tierras de 1815, decretado por Artigas.

Hoy la tierra sigue concentrada en pocas manos, y muchos trabajadores rurales siguen en condiciones indignas. Vaya si nos hacen falta más «Bebes Sendic» por estos lados. Su ejemplo nos recuerda la importancia de la organización y la lucha por los derechos de los más postergados.

Aunque no completó la carrera de Derecho, ejerció como procurador y utilizó sus conocimientos legales para asesorar y defender a los trabajadores rurales en el litoral del país. Su compromiso con la justicia social lo llevó a involucrarse profundamente en las luchas sindicales, promoviendo la organización de los trabajadores y defendiendo sus derechos.

Sendic no solo fue un líder sindical y campesino, sino también un militante comprometido con la transformación social, y un tupamaro. Su militancia política comenzó en el Partido Socialista, donde abrazó los ideales de justicia social y de defensa de los trabajadores.

En la práctica, su lucha junto a los más postergados lo llevó a buscar nuevas formas de organización y acción para transformar la realidad. Fue en ese proceso que se convirtió en un referente ineludible de las luchas populares del siglo XX.

En ese momento, no había un contexto de democracia plena en Uruguay, no había reglas de juego justas, la libertad de expresión era un delito y la discusión política en Uruguay y en toda América Latina no era tan simple como algunos la quieren presentar hoy. La discusión se centraba en armas sí o armas no. Más tarde, la historia demostró que ninguna de las dos posturas ganó.

Algo a destacar de Raúl Sendic Antonaccio es su compromiso con la democracia. Cómo puede decirse eso de un tupamaro, preguntarán algunos. ¡Y claro que lo digo! Porque después de doce años de encierro y torturas, de haber pagado con creces sus errores —o las responsabilidades que se le adjudicaron—, el hombre podría haber salido con un discurso de odio, de venganza o de resistencia armada. También podría haberse quedado en su casa disfrutando su libertad. Pero «El Bebe» eligió seguir luchando desde la legalidad y apostando al fortalecimiento de la democracia. Por eso, Raúl, fue clave en la integración del MLN al Frente Amplio, porque entendió que la

verdadera batalla debía darse en el terreno de las ideas.

Raúl Sendic no miraba colores partidarios. En su lucha se juntó con blancos, colorados y comunistas, porque veía personas, no etiquetas. Su objetivo siempre fue la causa popular.

En 1987, en el Estadio Luis Franzini, propuso la creación de un «Frente Grande», un espacio amplio para abordar los problemas fundamentales del pueblo trabajador, como la tenencia de la tierra, la banca y la deuda externa. Ese mismo año fundó el Movimiento por la Tierra, que hasta hoy sigue luchando por la soberanía alimentaria y por los derechos de los trabajadores rurales.

A cien años de su nacimiento, reafirmamos su legado con acción y militancia, fomentando la participación popular en todos los ámbitos, porque como decía él: «Lo importante no es solo decir, sino hacer». Yo quiero cerrar mi exposición con una frase suya para la reflexión: «Si nos ponemos a discutir sobre nuestras diferencias, nos podemos pasar toda la vida discutiendo. Si nos ponemos a trabajar sobre nuestras coincidencias, vamos a pasar toda la vida trabajando». Que no quede solo en palabras. Solo así habrá patria para todos.

Solicito que la versión

taquigráfica de mis palabras se envíe a la prensa.

◆ **Que se estudie la posibilidad de trasladar la terminal de ómnibus de las líneas 127 y 494**

En otro orden de cosas, señor Presidente, solicito que se traslade la terminal de ómnibus de las líneas 127 y 494 a un lugar más seguro para los trabajadores y los usuarios. Vecinos de los barrios San Fernando y Parque Postel, entre otros, están preocupados por las rapiñas que han sufrido los trabajadores del transporte en la zona del km 26, cerca de la mencionada terminal.

Considero que se debería trasladar hacia un predio contiguo al Polideportivo, ubicado en el km 26.500, precisamente sobre la calle Granada esquina Sevilla.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Ministerio de Transporte y Obras Públicas, al Ejecutivo Departamental, a la Comisión de Obras y Servicios Públicos de la Corporación y a la prensa.

Gracias, señor Presidente.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Secretaría dará los trámites solicitados.